

CAPÍTULO III.

“La respuesta del gobierno francés a la situación de la comunidad argelina”.

En la parte final de esta tesis se desarrollarán las acciones que, reorientando y reestructurando la identidad francesa, está tomando el gobierno francés, en donde la participación de los inmigrantes inspira a una nueva planeación de las políticas sociales del país. El Presidente Jacques Chirac, el Primer ministro Jean-Pierre Raffarin y su equipo están innovando las políticas sociales entorno al discurso de la integración y no discriminación en la sociedad, creando organismos como el *Haut Conseil à l'Intégration* y la *Haute Autorité de Lutte contre les Discriminations et pour l'égalité*, así como llevando a cabo reformas en las ramas laborales y educativas (Premier Ministre, 2004). Con la lucha en contra de la discriminación –lo que se vive por la comunidad argelina, alterando su inserción laboral, integración en la sociedad francesa y asimilación (Héran, 2004:19)- y la aceptación de un multiculturalismo francés se favorece al proceso de asimilación de los argelinos.

De esta manera, el gobierno de Francia da importancia a la integración de los inmigrantes y se enfoca en el sector de viviendas, trabajo, escolarización, derechos de igualdad de los inmigrantes y su expresión cultural (*La Documentation Française*, 2004), en donde se encuentra el uso del *foulard* o velo islámico. El *foulard*, según Feldblum (1993:60) representa una afirmación étnica, una identificación cultural o bien, la obligación religiosa, cuestionando las políticas de integración francesas, siendo un factor decisivo para la instauración de la ley de prohibición de símbolos religiosos en las escuelas públicas.

3.1 “El respeto al principio de laicidad en la República”.

La laicidad es uno de los principios de la República Francesa que propicia la unidad nacional y debe ser respetado por los habitantes. Su importancia fue discutida por el gobierno en numerosos debates entorno a su desarrollo en los planteles educativos públicos, hasta que Jacques Chirac realizó un discurso en diciembre del año pasado con el fin de exponer una renovación en las políticas internas y retomar el valor de la laicidad –“piedra angular de la República”, compañera de la tolerancia, el respeto y el diálogo-, un factor integrador en las comunidades de minorías visibles. En dicho discurso se observó a un presidente defensor y protector de la República y de sus valores, una República que respeta la diversidad cultural de sus habitantes y que promueve la libertad, la igualdad de oportunidades, de derechos y deberes de su pueblo, cualquiera que sea su origen y condición. De esta forma, Chirac antepone los principios y valores republicanos, y al mismo tiempo reconoce la aportación de los inmigrantes a Francia, pues han contribuido a hacerla más fuerte y próspera (La Documentation Française, 2003).

Este discurso también hace referencia a la discriminación, aspecto que el presidente francés rechaza, al igual que la barrera invisible que se ha colocado alrededor de los *guettos* –las HLM- donde la gente vive apartada del resto de la sociedad y se siente dominada por la ley del más fuerte, obstaculizando que haya un reconocimiento de los valores de Francia. Chirac también expuso su preocupación por que las jóvenes generaciones provenientes de la inmigración - individuos de nacionalidad francesa y con el francés como lengua materna- se sientan tomadas en cuenta en la sociedad francesa, siendo reconocidas por sus capacidades y motivando “la plena pertenencia de estos jóvenes en la comunidad nacional” (Laic Info, 2003).

Otro punto del discurso fue el relacionado con la creación de diversos aspectos que beneficiarán la integración y el progreso de Francia, como la creación del *Contrat*

d'accueil et d'intégration (Anexo 2) para los inmigrantes y el rechazo a la indiferencia con respecto a las discriminaciones, las cuales a su vez provocan el sentimiento de exclusión y rebeldía, vinculándose con el reducido acceso laboral (Laic Info, 2003).

Igualmente Chirac enfatiza la importancia que tiene la escuela –escenario republicano-, pues es “un sitio de adquisición y transmisión de valores, es un espacio donde se forman a los futuros ciudadanos y que debe incitarlos al diálogos, a la crítica y a la libertad” (Traducción de la autora, basada en La Documentation Française, 2003). El Presidente francés también defendió la igualdad entre todos los habitantes de Francia, sin tomar en cuenta su sexo, origen, color y religión y propuso una serie de acciones que actualmente toman forma y representan un compromiso ante una realidad que no podía ser ignorada. El informe entorno a la laicidad tuvo una gran relevancia debido a que hizo un énfasis en el “*vivre ensemble*”, objetivo que requiere la revaloración de las mezclas raciales y la aceptación a la diversidad del pueblo francés, el rechazo a las prácticas discriminatorias y la reestructuración de la política de integración (Le Monde, 2003).

El discurso “El respeto al principio de laicidad en la República” del 17 de diciembre de 2003 fue precedente de la formulación de la ley que prohíbe los símbolos religiosos en las escuelas, una ley que el gobierno francés decidió establecer para proteger la laicidad de la República de Francia, y que es uno de los componentes de las nuevas políticas de integración.

3.2 “2002-2004: Dos años de acciones para modernizar a Francia”.

En el proyecto establecido por Jean-Pierre Raffarin se contemplan diversos aspectos que pretenden renovar a Francia, reformándola económica, social y políticamente. Uno de los puntos discutidos en el proyecto del Primer ministro Raffarin

es la lucha contra el comunitarismo, reafirmando los valores republicanos y protegiendo la libertad de conciencia de los individuos (Premier ministre, 2004:3).

“*Mai 2002-Mai 2004: Deux ans d’actions pour moderniser la France*” es un proyecto que expone la creación de dos elementos que renovarían al Estado francés: la “*Haute Autorité de Lutte contre les Discriminations et pour l’égalité*” –cuyas actividades inician en enero de 2005- y el *Contrat d’accueil et d’intégration*. La primera está encargada de combatir al racismo y al antisemitismo, promover la igualdad y realizar estudios de investigación (Premier ministre, 2004:4) y el *Contrat d’accueil et d’intégration* estipula los derechos y obligaciones de los inmigrantes y el respeto que éstos deben de tener hacia los valores fundamentales de Francia (Office des Migrations Internationales, 2004:1).

Mientras tanto para quienes ya son ciudadanos franceses, los propósitos del gobierno abarcan el tema de la vivienda, uno de los principales problemas en la integración de la comunidad franco-argelina, motivando una mezcla social que se apoye en viviendas dignas y bien ubicadas, reformando el esquema de HLM francés. Inclusive, se considera el surgimiento de un “*Comité Interministériel à la lutte contre l’exclusion*”, cuya función es diseñar estructuras que permitan el progreso de aquellos “en situación precaria” (Premier ministre, 2004:10).

Respecto a la mejora planeada por el gobierno francés en la rama laboral, el Primer Ministro hace referencia a la igualdad profesional, pues conlleva a “un mejor desarrollo de la democracia y la modernidad”, contribuyendo al progreso (Premier ministre, 2004:11). Esta igualdad profesional está vinculada con la eliminación del desempleo -el cual se desea disminuir a través del plan “*Objectif 100 000 emplois*”, en donde se vería beneficiado un tercio de la población desempleada- y con la modernización del aprendizaje mediante la orientación de los jóvenes en sus oficios,

dando paso a una mejor política que contribuya al acceso laboral y elimine los obstáculos que le perjudican (Premier ministre, 2004:15).

El proyecto francés también subraya la relevancia que tiene la diversidad cultural en su país, reanudando este principio en la Convención Europea y comprometiéndose ante la UNESCO a una declaración francesa de diversidad cultural (Premier ministre, 2004:23), tomando en cuenta el multiculturalismo que existe en sus aulas. “*Deux ans d’actions pour moderniser la France*” está ligado con *Contrat France 2005*, un plan surgido el 9 de diciembre de este año en donde las políticas públicas del gobierno se enfocan en cuatro acciones: 1) garantizar la seguridad de todos mediante la restauración de la autoridad de la República, la adaptación del sistema de justicia según los cambios en la sociedad y el liderazgo político para una integración efectiva; 2) asegurar la cohesión social a través de la mejora en la calidad de vida de los menos privilegiados, la asistencia a desempleados en dificultad y la modernización y adaptación de las políticas familiares; 3) incentivar el crecimiento del empleo y apoyarlo por medio de la promoción de empresas y la reactivación del crecimiento económico y 4) preparar a Francia para el futuro mediante el establecimiento de un Estado moderno que contemple el contexto globalizado y que permita la construcción de una nación creativa y ambiciosa (Premier ministre, 2004).

Así, la Nación Francesa se dispone a darle un nuevo matiz a su personalidad, conservando los valores y principios que tiene como herencia revolucionaria y reafirmando al mismo tiempo su carácter defensor de los derechos humanos, definiéndose como un país promotor de la libertad (Delgado, 2004).

3.3 Un nuevo modelo de integración francés.

El modelo de integración francés atraviesa por una renovación, en donde su estandarte es la protección y respeto de los principios republicanos en el espacio público, realizando “una política de integración que agrupe a la comunidad ciudadana en torno a un proyecto compartido, republicano y laico” (Premier Ministre, 2003:1). Uno de los elementos es el *Contrat d'accueil et d'intégration*, ya que incentiva la inserción de los inmigrantes al idioma francés y el sistema educativo -considerando el valor que tiene la función integradora del entorno escolar-. El nuevo modelo integrador también motiva a la promoción social y profesional, la lucha contra las discriminaciones y la integración en las escuelas, respetando las creencias religiosas y el origen étnico, y pretende mejorar la imagen de los jóvenes que viven en los suburbios a través de un manejo bien informado de los medios (Premier Ministre, 2004:1-2).

Dicho modelo encara diversas retos: “¿cómo dar un contenido concreto a la igualdad cuando en la práctica, no se trata a las mujeres como a los hombres, cuando el ciudadano francés es discriminado a la hora de buscar trabajo o de obtener una vivienda por llamarse Mohamed o Diallo?, ¿cómo responder a la necesidad, cada vez más imperiosa, de reconocimiento social y cultural que expresan capas enteras de la población, más allá de la pertenencia común?” (Rapin, 2000). De esta forma, la creación de organismos como el *Haut Conseil à l'Intégration*, la *Haute Autorité de Lutte contre les Discriminations et pour l'égalité* y el *Comité Interministériel à la lutte contre l'exclusion* motiva el alcance de la integración en una sociedad multicultural.

La modernización del modelo de integración francés se basa en promover los valores republicanos, fortalecer la misión integradora de la escuela, dinamizar el acceso al empleo, favorecer la promoción social y profesional de los inmigrantes, así como luchar contra la intolerancia y la discriminación –en donde *l'Observatoire des Statistiques de l'Immigration et de l'Intégration* juega un rol importante al medir las

situaciones de exclusión que obstaculizan el proceso de integración-. Sus políticas se enfocan en el empleo, la vivienda y la igualdad de oportunidades, dando paso a la aceptación de un multiculturalismo francés en donde la comunidad argelina es uno de los actores principales (Premier Ministre, 2004).

3.3.1 El *Haut Conseil à l'Intégration*.

El Alto Consejo de Integración se compone de 16 miembros que provienen de orígenes, generaciones y sectores de la sociedad diferentes. A raíz de su surgimiento el 24 de octubre de 2002, el HCI tomó la tarea de promover socialmente a los jóvenes procedentes de la inmigración y que habitan en “lugares de dificultad”, además de ayudarlos en la inserción al mercado laboral desde la escuela (alternando con prácticas), auxiliarlos en la búsqueda de un trabajo y darles apoyo personalizado en las instituciones escolares (La Documentation Française, 2004:1); instaurar el *Contrat d'accueil et d'intégration* y promover una imagen positiva de los inmigrantes, sus descendientes y su cultura en los medios televisivos (*Haut Conseil à l'Intégration*, 2003:1).

Brevemente, el propósito del HCI es implantar una política positiva que beneficie a los inmigrantes y les incluya en una política individual de integración, con el fin de que sean vistos como ciudadanos en toda la expresión. Algunas acciones concretas del HCI son: la creación del programa TRACE (*Trajet d'Accès à l'Emploi*) – el cual ayuda en la inserción laboral de los jóvenes menores de 25 años, colocándolos en trabajos que duren más de un año y medio-, ampliar la integración a través del acercamiento entre los servicios de estudios y estadísticas del empleo y las Delegaciones Interministeriales de las ciudades, el *Ministère de l'éducation nationale*, el *Ministère des affaires sociales*, el *Ministère du travail* y el *Ministère de l'emploi*, e

insistir en la inversión profesional, tecnológica y comercial en las escuelas que tengan estudiantes de 12 a 16 años especialmente, a fin de que se alcance la promoción social, así como su integración cívica, económica y social (Haut Conseil à l'Intégration, 2003).

La promoción social de jóvenes en barrios de dificultad, la valorización cultural de la inmigración en la historia de Francia, la reflexión respecto a la cohesión social y la colaboración con trabajos de integración social que realice el gobierno son algunos resultados obtenidos gracias al HCI, fortaleciendo un sistema social que promueva la integración de toda la población francesa mediante programas específicos.

3.4 Sector de vivienda: reformas en las *Habitations à Loyer Modéré*.

Las zonas donde se encuentran las HLM, según Behar (1993:1) representan un signo de regresión a la democracia debido a que la marginación social no contribuye a la integración, dificultando la asimilación cultural de quienes desarrollan su vida en estas viviendas. Por esta razón, desde hace más de diez años se han estructurado nuevas formas de realizar viviendas económicas, destinando estas decisiones al alcalde, quien conoce la situación social y la manera de mantener un equilibrio en su comunidad. De igual forma, se consideró relevante garantizar los objetivos de solidaridad y derecho a la movilidad residencial, formulando una manera en donde haya una diversidad social en los municipios y los barrios (Behar, 1993:1).

Debido a que el gobierno francés enfrenta la situación adversa en la que se encuentran las HLM, ha decidido imponer nuevas acciones que faciliten la integración social de los habitantes de dichas zonas, orientándose a motivar una mayor mezcla social, una diversidad que fomente la solidaridad nacional y funcione como base en la lucha contra la exclusión. De esta forma, las HLM se reconocen como un elemento que tiene obligaciones hacia la sociedad, principalmente hacia los “más desamparados”; al

mismo tiempo que les atribuyen cualidades de integración en las “políticas del hábitat”, por ello se insertan medidas que ayuden a la evolución de estos barrios y que hagan a un lado la exclusión (La Documentation Française, 2003:1-2).

A raíz del proyecto de renovación urbana surgió un organismo que admite las responsabilidades que tiene hacia la sociedad, el *Mouvement HLM*, cuyas funciones se centran en insertar a los habitantes más desamparados en la colectividad, incorporar políticas sociales que permitan la evolución de las ciudades y los barrios, así como luchar contra las exclusiones (Union HLM, 2004). Este organismo llegó a tres resoluciones aprobadas por el Congreso en el año 2001: 1). La aplicación de la mezcla social y urbana, así como el desarrollo de una oferta renovada y diversificada, al igual que una reestructuración urbana en donde se cuente con un fondo específico para alcanzar la renovación, 2). La reafirmación de misiones sociales tradicionales, sobre todo a favor de los más desamparados, al mismo tiempo del desarrollo de un acceso social a la propiedad, con el objetivo de fomentar la mezcla social y acordar por la movilidad social de las familias, 3). La reactivación de la construcción de alquileres sociales (Union HLM, 2004).

Para octubre del año 2002, la *Union national HLM* se transformó en la *Union sociale pour l’habitat*, continuando con su función a favor del acceso a la propiedad, fundamentándose en la solidaridad y la calidad de las residencias. Con esta transformación se pretendió dar un giro al término *Habitations à Loyer Modéré*, ya que traía consigo una imagen que reducía los esfuerzos y que significaba una especie de castigo a los arrendatarios (Union HLM, 2004).

Algunos ejemplos de medidas concretas tomadas por el gobierno francés y el *Mouvement HLM* son: 1). La imposición –conforme a la ley “*Solidarité et renouvellements urbains*”- de que en los ayuntamientos que tengan más de 1500 habitantes en Ile-de-France, y 3500 en otras regiones, exista al menos un 20% de

viviendas sociales que alojen a individuos con escasos ingresos, 2). La reestructuración urbana mediante el acelerado ritmo de las demoliciones necesarias, 3). La promoción del acceso a la propiedad mediante la asociación a la reforma APL (*Aide Personnalisée au Logement*) y el apoyo a la búsqueda por nuevos organismos que propicien, por ejemplo, que los locatarios puedan economizar al adquirir sus viviendas (Union HLM, 2004).

3.5 Sector laboral.

Entre las políticas que el gobierno francés instauró para mejorar el proceso de asimilación está una ley de formación profesional que permitirá la profesionalización de aquellas personas que busquen trabajo, el *Contrat Initiative Emploi* (CIE) a favor de quienes han estado desempleados por largos períodos, la instauración del *Contrat Jeunes en Entreprise* para facilitar la inserción social y profesional de los jóvenes, como es el caso de los argelinos desempleados (Premier ministre, 2004) y la creación de la *Haute Autorité de Lutte contre les Discriminations et pour l'Égalité*. Esta última está encargada de combatir cualquier tipo de discriminación, respondiendo a la necesidad de hallar vías para combatir las prácticas discriminatorias que llegan a atentar contra el principio de igualdad y el alcance de la cohesión social (Assemblée Nationale, 2004).

El “plan de cohesión social” es otra herramienta para combatir el desempleo y aportar soluciones para los problemas que amenazan la cohesión social. Fue instaurado en junio de este año, enfocándose en tres bases -el empleo, la vivienda y la igualdad de oportunidades- y presentándose en 20 programas operativos en una ley de programación aplicable a partir de 2005. Dicho plan se refuerza con el *Contrat d'insertion dans la vie sociale* (Civis), un programa al que se comprometen las asociaciones enfocadas a la inserción de personas en dificultad –especialmente los jóvenes de 18 a 22 años que

tengan menos del nivel superior- y que promueve actividades asociativas de utilidad social (Ministère de l'emploi, le travail, et de la cohésion sociale, 2004).

Otra de las soluciones que el Ministerio del empleo, el trabajo y la cohesión social ha encontrado al desempleo en el año 2004 es la realización del plan “*Objectif 100 000 emplois*”. Dicho plan surgió en diciembre de 2003 y se dispone a reactivar a la población desempleada de cada región mediante una oferta de trabajo que abarca diversas actividades, como cocineros, meseros, obreros, técnicos, choferes, electricistas, plomeros, vendedores, etc. (Ministère de l'emploi, du travail, et de la cohésion sociale, 2004). “*Objectif 100 000 emplois*” cuenta con la participación de la ANPE (*Agence Nationale Pour l'Emploi*) y la AFPA (*Agence pour la Formation Professionnelle des Adultes*), dos agencias gubernamentales que se comprometieron a apoyar el objetivo de este plan, para alcanzarlo antes del término de este año; la ANPE estableció aumentar a 85% la tasa de oferta de trabajos que duren más de un mes (antes tenía 82%) y la AFPA propuso incrementar territorialmente mediante financiamientos, el número de personas con una formación en sus empleos en al menos un 10% (Ministère de l'emploi, du travail, et de la cohésion sociale, 2004). Igualmente, “*Objectif 100 000 emplois*” quiere desarrollar proyectos innovadores en donde se incentive la integración de las mujeres y la formación a distancia.

3.6 Sector de educación.

La asimilación puede alcanzarse con la aportación de un sistema unificado e integrador (Touraine, 1997:197), por lo que el debate del gobierno francés para decidir el futuro del sistema escolar se centra en cuatro objetivos: educar, instruir, integrar y promover, es decir, trabajar a favor del éxito de cada alumno (Davidenkoff, 2004:1). El gobierno ha dirigido diversos estudios para analizar el sistema educativo francés que

precedieron el diagnóstico del *Haut Conseil de l'évaluation de l'Éducation nationale* y que finalmente dieron como resultado numerosos desafíos que la educación de Francia debe encarar. Uno de los retos es renovar en un período de 10 años 40% de los profesores de nivel primaria y secundaria, luchar contra el fracaso escolar (que también conlleva al analfabetismo, violencia y desempleo), el estancamiento en el Bac (*Baccalauréat*, examen a nivel nacional para ingresar a estudios superiores) y aplicar nuevas tecnologías en la enseñanza (La Documentation Française, 2003).

Respondiendo a las necesidades de reforma en el sistema educativo, se creó la *Commission nationale du débat sur l'avenir de l'école*, organismo que sintetizó los temas del debate del año pasado y que llevó a cabo un reporte (*Rapport Thélot*) para exponer las perspectivas en la evolución de la educación en los próximos quince años (La Documentation Française, 2003). Dentro de este deseo de renovación está también la reforma que protege la laicidad francesa, una nueva ley que pretende integrar a los estudiantes en las escuelas públicas luchando por la tolerancia de creencias y el respeto a la diversidad.

3.6.1 Ley de prohibición de los símbolos religiosos.

El asunto del *foulard* de las chicas de Creil representó una gran controversia a nivel nacional, ya que cuando ello ocurrió no se supo si era “una afirmación étnica, una obligación étnica o bien, una forma cultural de identificación” (Feldblum, 1993:60). El gobierno francés planteó políticas para integrar en la sociedad a los inmigrantes argelinos en las escuelas y provenientes de los *guettos*, aunando a ello la decisión de prohibir los símbolos religiosos, con el objetivo de apartar las divisiones entre las religiones en el ámbito escolar (Fleming, 2003:1).

En Francia existen mujeres musulmanas que no sólo portan el velo islámico, sino que también usan el *niqab* –velo que cubre la cara dejando al descubierto únicamente los ojos-. Esta situación se vive en Saint-Denis, Stains, Nanterre, Mantes-la-Jolie y Trappes, suburbios parisinos en donde mujeres francesas portan el *niqab* y se ven impedidas también de manejar, trabajar y descubrirse delante de otro hombre que no sea su marido, situación que orilla al cuestionamiento acerca de ¿hasta dónde llega la cultura? (Chartier, 2003:31). Tomando cartas en el asunto, el gobierno francés inició el año 2004 con una serie de debates entorno al uso del velo, así como la pretensión de fortalecer al sistema educativo laico. Sin embargo, el proceso para alcanzar la creación de la ley no fue sencillo, pues desde mediados del 2003 iniciaron una serie de análisis acerca de la laicidad en Francia, hasta que finalmente en el mes de diciembre se concluyó que este aspecto debía legislarse y Chirac anunció el proyecto de ley sobre laicidad que sería presentado a la Asamblea Nacional (Delgado, 2004).

Jean-Pierre Raffarin también se unió al proyecto de ley, presentándolo ante la Asamblea el 3 de febrero de 2004; al día siguiente la Asamblea Nacional se reunió y debatió acerca del proyecto de ley de la laicidad para que finalmente Francia reforzara su sistema republicano y su valor laico el día 10 de febrero de 2004, cuando 494 legisladores votaron a favor de la creación de la ley (Delgado, 2004). Las posiciones en la Asamblea se repartieron entre los partidos: el UMP (*Union pour un Mouvement Populaire*) defendió los valores republicanos y manifestó su respeto a las religiones que habitan en Francia, pero rechazó el integrismo islámico fanático e intolerante que amenaza a la República, aprobando en un 90.91% la creación de la ley; el partido UDF (*Union pour la Democratie Française*) opinó que dicha ley no resolvería los problemas experimentados en la sociedad francesa y que lo conveniente sería una enmienda que pidiera orden público en los establecimientos, respetando la laicidad y votando en contra de la ley; el PS (*Parti Socialiste*) expresó que la laicidad también significa “*vivre*

ensemble” y expresó que si se traduce en integración, el resultado es la exclusión; el PCF (*Parti Communiste Français*) afirmó que la laicidad era un medio para luchar contra el integrismo, pero se opone a la soberanía del individuo, mientras que la escuela necesita conocer y comprender que es un sitio donde los sujetos aprenden a ser libres y responsables, lo que se obstaculiza con la ley; por su parte *Les Verts* expresaron que dicha ley era “*dangereuse et bâclée*”, estando en desacuerdo (La Documentation Française, 2003).

La ley 2004-228, ley de la laicidad, fue instaurada el 15 de marzo del presente año, prohibiendo el uso de los velos islámicos, la *kipá* judía y los crucifijos de gran tamaño en las escuelas públicas (BBC, 2004:1). Esta ley entró en vigor el pasado mes de septiembre, cuando grupos islámicos franceses manifestaron apoyo hacia ésta, ante la amenaza de muerte de dos periodistas franceses en Irak. La ley cuenta con cuatro artículos y una de sus enmiendas contempla que las escuelas poseen la capacidad de dialogar con los alumnos que porten los símbolos religiosos “ostensibles”; los resultados de dicha ley serán revisados en el 2005 (Delgado, 2004) y esta medida significa una reafirmación de los valores republicanos y principios históricos de Francia.

Las reacciones de los grupos musulmanes se expresaron en contra de la ley, desencadenando manifestaciones en diversas localidades francesas, principalmente en la capital, donde el 17 de enero de este año se convocaron alrededor de 5 y 10 mil personas en contra de la propuesta del Presidente Chirac (La Jornada, 2004), aunque más tarde, cuando ocurrió la detención de 2 periodistas franceses el grupo musulmán de Francia reprobó el acontecimiento, manifestando su apoyo al respeto de la ley.

3.6.2 “L’avenir de l’École”.

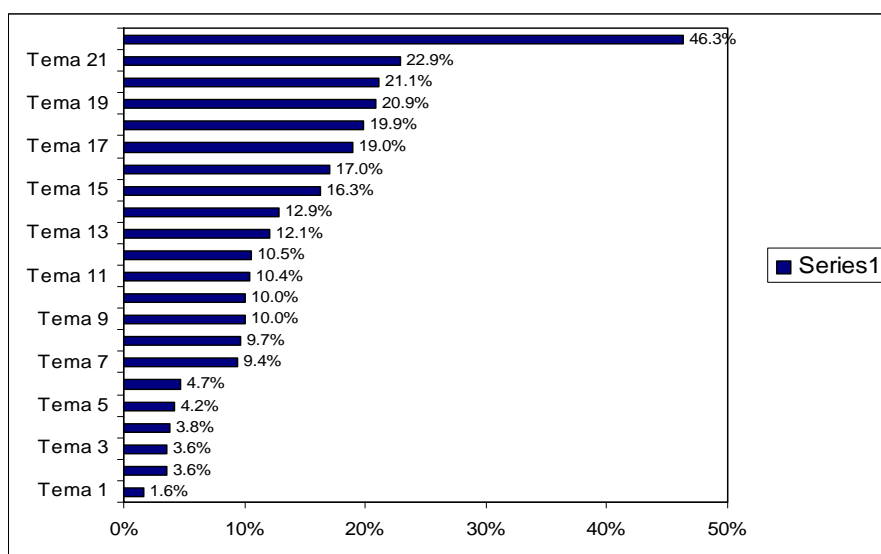
Mediante la motivación hacia los estudiantes, el aprendizaje sobre su diversidad cultural y sus dificultades escolares, la lucha contra la violencia, el mejoramiento de las relaciones profesor-padre de familia y el fortalecimiento de valores que permitan a los alumnos “vivir juntos en la sociedad democrática y republicana de Francia”, adaptándose a su diversidad, podrá alcanzarse un mejor sistema educativo en favor de la multiculturalidad (Commission du débat national sur l’avenir de l’École, 2004:2).

La *Commission du débat national sur l’avenir de l’École* planteó ocho programas para el sistema educativo francés: 1). Inculcar los conocimientos básicos que la Nación desea transmitir a cada generación, como leer, escribir, saber expresarse y aprender a “*vivre ensemble*” en la República, lo que permite que desde el inicio de la vida escolar se tenga una aceptación hacia la convivencia en un ámbito multicultural en donde los alumnos se encuentren en el mismo nivel de enseñanza, 2). Hacer del liceo un lugar de diversidad en donde se apoye a los estudiantes en la inserción de la vida profesional, reiterando el multiculturalismo en los jóvenes y contribuyendo que todos tengan la misma oportunidad de ingresar al campo laboral mediante las prácticas, 3). Colaborar con los proyectos de formación educativa que tengan los jóvenes posteriormente al liceo, incentivando al alcance de un mejor nivel socioprofesional en ellos, sin hacer distinción de razas, 4). Favorecer la mezcla social, la lucha contra las segregaciones y diseñar soluciones específicas para los planteles ubicados en “zonas sensibles”, lo que posibilitaría que los estudiantes que ahí habitan disminuyeran el sentimiento de exclusión y recibieran mayor atención por parte de las autoridades encargadas, 5). Reforzar la influencia y responsabilidad de los establecimientos escolares a través de la participación de directores, profesores, padres y alumnos, motivando a una mayor comunicación entre los diferentes participantes del entorno escolar y permitiendo que las metas educativas sean más fácilmente alcanzadas, 6).

Renovar la función del profesorado en las relaciones con los padres y su permanencia en las escuelas, así como insertar en el sistema educativo una política de recursos humanos, cuyo resultado sería un mayor acercamiento con los padres, dando como resultado un mejor conocimiento de los alumnos, 7). Acercar a los padres de familia para mantener un contacto con ellos, a favor del éxito escolar de sus hijos, 8). Asociarse con empresas, medios de comunicación, servicios médicos y sociales, y policía para que estén al servicio de la educación de la juventud, lo que produciría que los estudiantes tengan las mismas oportunidades a un acceso oportuno en la vida social y laboral (Commission du débat national sur l'avenir de l'École, 2004:2-7).

Este proyecto se definió en enero de 2004, y para que los objetivos se alcancen es necesario una activa participación del gobierno y la administración encargada, que el sistema educativo sea renovado territorialmente y que los jóvenes confíen en su porvenir, sus profesores, sus instituciones escolares y sus padres, asegurando el buen desempeño de la Nación y de la escuela (Commission du débat national sur l'avenir de l'École, 2004:7). A continuación se presentan los temas que fueron discutidos en la Comisión, cuya explicación se desarrolla en el anexo 3.

Figura I. Los 22 temas del debate sobre el porvenir de la escuela.



Fuente: Commission du débat national sur l'avenir de l'École, 2004.

La renovación que se realiza en el sistema educativo francés va a posibilitar una mayor integración en los estudiantes, creando esa mezcla social anhelada por el gobierno. La sociedad multicultural que reside en Francia es una de las principales causas en el nuevo diseño de la educación, pues después de analizar las problemáticas vividas, se llegó a la conclusión de que se necesitaban soluciones que se aplicaran a la realidad para mantener la cohesión social y facilitar la asimilación de las comunidades que se encuentran excluidas.

De esta forma Francia está reinventando su republicanismo, ya que después de pregonar la homogeneidad en su territorio y rechazar al pluralismo (Birnbaum, 2003:25), empieza a reconsiderar la existencia de una sociedad multicultural en donde hay comunidades –como la argelina- que han enfrentado dificultades para asimilarse y que necesitan de un mayor interés por parte del gobierno. El nuevo republicanismo francés reitera la importancia de sus valores, defendiendo la laicidad y promoviendo la tolerancia hacia las diferentes razas y creencias que habitan en su territorio.

3.7 Fortalezas y debilidades del nuevo modelo de integración francés.

Según el diputado europeo Sami Naïr, el modelo de integración francés está adaptándose eficazmente, luchando contra los *ghettos* y debatiendo sobre los requisitos de acceso a la ciudadanía, buscando su evolución y fortaleciéndose para proyectarse en el futuro, dando origen a un sistema interdependiente de culturas (Rapin,2000). El nuevo modelo de integración francés contempla numerosos aspectos en donde inherentemente está la comunidad argelina: *Contrat d'accueil et d'intégration* para reforzar el compromiso de respeto a los valores de la República, la creación de diferentes organismos cuya función se vincula con la lucha hacia el racismo, la discriminación y la exclusión (*Haut Conseil à l'Intégration, Comité Interministériel de*

la lutte contre le racisme et l'antisémitisme, Haute autorité de lutte contre les discriminations et pour l'égalité), leyes que reforman el sistema escolar, y programas que pretenden incrementar el nivel de empleo entre los individuos.

Sin embargo, si se analizan las debilidades de dicho modelo, no hay especificaciones en cuanto a la comunidad argelina, ya que si se combate la exclusión laboral o habitacional se hace hacia la población en general. Según Mohamed Arezki Aït Ouazzou, presidente de la UAFE (*Union des Algériens en France et en Europe*), el modelo francés de integración está diseñado para “considerar a todos los individuos independientemente de cual sea su origen, ignorando la dimensión de identidad dentro de las modalidades de integración de estas poblaciones”, lo que deja a una sola alternativa: llevar una asimilación forzada para quienes son diferentes, o la marginación, con sus productos de desesperanza (Faïd, 1999).

3.8 La reacción de la comunidad argelina.

En 1999 Mohamed Arezki Aït Ouazzou, expresó la posición en que se encontraba la comunidad argelina en Francia y el sentimiento que manifestaba hacia el gobierno francés. Admitía que no podía ignorarse la identidad argelina en la integración y que los jóvenes de dicha comunidad sí adoptaban las normas que regulan a la sociedad en la que viven; sin embargo, era indudable el deseo de mantener los lazos ancestrales que éstos tenían, viajando hacia Argelia y aprendiendo árabe en las escuelas o las mezquitas (Faïd, 1999). Asimismo, Arezki afirmó que los medios de Francia habían hecho eco de la participación de los jóvenes procedentes de la inmigración argelina en el ámbito deportivo, cultural y literario.

En octubre de 2001 la opinión de la comunidad argelina representada en la UAFE, manifestó que los jóvenes necesitaban reformar su identidad a través de un

modelo de integración que diera paso a la armonía en la sociedad francesa. Igualmente expresó su deseo de paz y tolerancia mediante el respeto de los principios republicanos, y rechazó la exclusión y la inequidad que afectaban a los jóvenes. De esta forma, los objetivos del nuevo modelo de integración y de las reformas hechas en la educación y el trabajo responden a las inquietudes manifestadas por la comunidad argelina, en donde las acciones tendrán resultados si en realidad se da una aceptación al multiculturalismo, se respetan los valores de la República y la tolerancia se imparte en las aulas y las calles de Francia (l'Assemblée générale de l'UAFE, 2001).

3.9 Una nueva perspectiva: el multiculturalismo.

“Un país como Francia, tan aferrado a la tradición del estado nacional-liberal, está desgarrado entre su necesaria apertura a la economía y la cultura mundializadas y la defensa de una identidad política que a veces tiende a cerrarse en una concepción esencialista de sí misma. Ya no podemos creer que las instituciones políticas son lo bastante fuertes para controlar y combinar las fuerzas económicas, los mecanismos de la personalidad y las pertenencias culturales (...)” (Touraine, 1997:170).

Según Hichem Djaït (1990:242) el Occidente sufre internamente a causa de que su modernidad ha devorado su cultura, ocasionando interrogantes en cada uno de los gobiernos; la fragmentación cultural que se realiza en Francia, ha desembocado al análisis de un multiculturalismo francés en donde la convivencia no ha favorecido la integración de ciertos grupos como la comunidad franco-argelina. De hecho, el concepto de *seuil de tolérance* se empleó para contener a grupos étnicos que divergen de la sociedad francesa, con el propósito de mantener la cohesión nacional, el bienestar económico y las relaciones sociales armoniosas (Silverman, 1992:84).

Sin embargo, las diferentes medidas tomadas por el gobierno francés no han sido suficientes para contener el encuentro de culturas que se lleva a cabo en su territorio y que afirma la existencia de grupos culturales constituidos a través de su identidad, especificidad y lógica interna, y los cuales se distinguen unos de otros a la vez de no ser ajenos entre sí. Este reconocimiento en la diversidad cultural conduce, según Alain Touraine (1997:180), a la protección de culturas minoritarias y da lugar a cuestiones como el laicismo –tal como se discutió a fines de 2003 e inicios de 2004-, una débil forma de reconocimiento multicultural, ya que pretende respetar la tolerancia y la diversidad de costumbres, con el objetivo de motivar una asimilación en todos los sectores de la población (Touraine, 1997:181).

Francia tiene una “confrontación de civilizaciones que coexisten (...), en donde conviven grupos raciales heterogéneos” (Djaït, 1990:242), produciendo una convivencia compleja que no siempre facilita el proceso de asimilación. No obstante, Alain Touraine (1997:189) asevera que la idea de un multiculturalismo es una condición difícil de alcanzar en sociedades que promueven la modernidad, como lo es el caso de Francia.